

Presentación

BELÉN POZUELO MASCARAQUE

Secretaria del Seminario

Entre el 6 y 8 de octubre de 1997 ha tenido lugar en Valencia el Seminario sobre *África a los 40 años de las independencias*, celebrado en el Palau de Pineda, sede de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, en el marco de los cursos que esta Institución organiza todos los años, dirigidos a estudiantes, diplomados o postgraduados universitarios.

En este Seminario, organizado por el Dr. D. Carlos González Echegaray, director del mismo y Miembro de Honor de la Asociación Española de Africanistas, se han tratado diversos temas de carácter interdisciplinar, tanto de historia como de política, economía, educación, religión o sociología, que afectan a todo el continente africano, desde el Magreb hasta el África austral.

Inaugurado por el director del mismo, la primera conferencia fue pronunciada por Donato N'Dongo Bidyogo, historiador y escritor, que habló sobre *Las relaciones entre España y Guinea Ecuatorial: anatomía de un desencuentro permanente*, criticando a España, por un lado, por su política «blanda» hacia los regímenes de Macías y de Obiang, y por otro, por su retirada de la zona, permitiendo la entrada de Francia, lo cual podría significar la pérdida de independencia de Guinea Ecuatorial. Igualmente, señaló el fracaso de la cooperación española, destinada a intereses tribales, aunque destacó el empleo de mano cualificada.

Sobre *El Mediterráneo y España como encrucijada entre Europa y África* fue la segunda conferencia, impartida por el profesor José Luis Neila Hernández, de la Universidad Autónoma de Madrid, quien realizó una introducción histórica del Mediterráneo, para hacer posteriormente un análisis del mismo en la dialéctica bipolar Este/Oeste y en el marco Norte/Sur,

destacando por último el papel del Mediterráneo en el nuevo orden mundial, tras el fin de la guerra y posguerra fría, siendo importante la región por ser la frontera sur europea; tras haber perdido su flujo la amenaza demográfica, se está tendiendo al equilibrio entre las dos cuencas.

La última conferencia de la mañana versó sobre *El Magreb y sus problemas*, señalando Carlos Echeverría Jesús, del Institut des Études de Sécurité (UEO), la problemática de la seguridad mediterránea, en términos de defensa para Europa mientras que para África más como un eje Sur-Sur, ya que consideran que las amenazas a sus Estados vienen más de sus vecinos que del Norte. Tras una introducción global, realizó un análisis individualizado de cada país magrebí, destacando especialmente Túnez, Libia y Argelia.

Por la tarde tuvo lugar una mesa redonda sobre *La historia reciente de la descolonización española*, moderada por Carlos González Echegaray, y en la que participaron Donato N'Dongo y los profesores José U. Martínez Carreras, de la Universidad Complutense de Madrid y Presidente de la Asociación Española de Africanistas, y Javier Morillas, de la Universidad San Pablo. Primeramente, el profesor Martínez Carreras trató la cuestión de la descolonización en general como marco de la descolonización española, siendo ésta una política desacertada y tardía que atravesó varios momentos con unas fechas clave: 1958, provincialización; 1963, autonomía para Guinea Ecuatorial; 1969, cesión de Ifni a Marruecos, y 1975, el problema del Sáhara Occidental.

El profesor Morillas abordó la política descolonizadora española en su proceso histórico, señalando tres fases cronológicas: a comienzos del siglo XIX en América española; a finales de ese mismo siglo, concretamente en 1898, en Cuba, Puerto Rico y el Pacífico y, por último, desde mediados del siglo XX, las cuestiones del Protectorado de Marruecos, Tarfaya, Guinea Ecuatorial, Ifni y Sáhara Occidental. Por su parte, Donato N'Dongo, aunque centrándose en el caso de Guinea Ecuatorial, igualmente realizó un esbozo de la acción colonial y descolonización españolas, remontándose a los años de las independencias americanas. Tras la exposición de los tres ponentes, se abrió un Coloquio en el que participaron los alumnos matriculados.

El día 7 por la mañana continuaron las conferencias, comenzando el profesor Morillas su exposición sobre *Economía actual y futuro desarrollo en África*. Habló de la globalización «mutilada» de la economía, que ha marginado a África, destacando el riesgo de los nuevos estados fallidos, aunque apreciaba una ligera recuperación de las economías africanas por el incremento de precios de productos básicos como el café, cuyos beneficios,

en algunos casos, se reinvierten. Los principales socios comerciales de África son los europeos, lo que implica que el conjunto de la economía africana necesita un anclaje con las economías europeas, aunque para ello se requieren, entre otras medidas, una serie de premisas, entre las que señaló un marco institucional abierto, la búsqueda de soluciones para incrementar la productividad agraria, la necesidad de comercio y de ayuda al desarrollo, y la mejora y cualificación de los recursos humanos.

Los *Problemas actuales del África Subsahariana* fueron expuestos por el profesor Martínez Carreras, refiriéndose en primer lugar a las tres cuestiones principales desde las independencias que han hecho que exista una crisis casi permanente que llega hasta nuestros días: en el plano económico, el subdesarrollo, la dependencia económica y el neocolonialismo; en el plano político, la evolución de las dictaduras de partido único al pluripartidismo y la democracia, y en el plano sociopolítico, la existencia de conflictos políticos en el contexto de la violencia interior. Cronológicamente, y desde el momento mismo de las independencias, la evolución política africana parece clara, apuntando que en los años 60 los regímenes africanos adoptaron, por regla general, el sistema político de sus ex metrópolis, poniendo el caso de las colonias británicas, que practicaron el parlamentarismo, y de las francesas, que se transformaron en repúblicas presidencialistas. La excepción fue Guinea Ecuatorial, ya que no siguió el modelo de la potencia colonizadora, transformándose en una república parlamentaria. Entre los años 60 y 80 se establecen los partidos únicos con un dictador que suele tener buenas relaciones con la ex metrópoli. Por último, y desde los años 90, se han ido adoptando poco a poco reformas democráticas que han ido poniendo fin al sistema de partido único y a las dictaduras, y ello debido, entre otras razones, al «efecto Mandela», a la caída del comunismo y el final de los regímenes afrocomunistas, y a la política de cooperación de la Unión Europea.

Por su parte, Juan Manuel Riesgo, de la Sociedad de Estudios Internacionales y Vicepresidente de la Asociación Española de Africanistas, se centró en un país concreto del continente africano, *Sudáfrica ayer, hoy y mañana*, destacando la evolución del régimen segregacionista desde mediados del presente siglo, para pasar a analizar posteriormente la crisis del mismo y la era Mandela, avanzando hasta nuestros días con la designación de Tabo Mbeki como sucesor en el poder del carismático líder del ANC.

En la sesión de tarde, el profesor Olegario Negrín, de la UNED y director del Colegio Mayor Universitario Nuestra Señora de África, se refirió a *La educación en África subsahariana: de la enseñanza tradicional a la modernización educativa*, poniendo de manifiesto la diversidad de sistemas

según las tradiciones pedagógicas y los focos educativos: indígena, afro-cristiana, afroislámica y euromoderna. La enseñanza tradicional en África se basaba en la tradición oral y en las religiones naturales, produciéndose desde los años 50 un proceso de aculturación, dada la imposición de la lengua de los colonizadores. Hoy día se asiste a una progresiva utilización de las lenguas africanas en la enseñanza, que es más de tipo humanístico que técnico-científico, lo que implica que la investigación es prácticamente nula, siendo insuficiente el desarrollo de la formación profesional.

Un tema de actualidad, y que nos afecta a todos porque está en la calle, es el de *La situación de los africanos en España*, sobre el que trató el profesor Augusto Iyanga Pendi, de la Escola Universitària de Magisteri «Ausías March», quien tras constatar que los africanos que viven en nuestro país son emigrantes, hizo un análisis de las causas de la emigración (económicas, políticas, sociales) y de las etapas de la misma, desde los años 50 hasta la actualidad. Destacó los principales problemas de estos emigrantes (falta de documentación o permiso de residencia; falta de trabajo o recursos económicos, desconocimiento total del país; dificultades para integrarse en la sociedad, y dificultades para realizarse) que les han llevado a sufrir una crisis de valores, insistiendo en que tanto el Gobierno como otras instituciones españolas han de procurar las vías que conduzcan a mejorar las condiciones de vida de aquéllos, así como colaborar en el desarrollo de sus países de origen; finalmente, hizo hincapié en el papel de las ONGs.

Un gran conocedor de temas africanos, Gerardo González Calvo, director de la revista *Mundo Negro*, expuso el tema *La Iglesia en el futuro de África*, haciendo referencia a los tres grandes bloques existentes en el continente desde el punto de vista religioso: musulmanes o islamizados, que representan el 40,3% de los 750 millones de africanos; cristianos en general, entre católicos, coptos y protestantes, que representan el 31%; y el resto, 28,4%, religiones tradicionales africanas, que poseen dos características: estrecha relación con los antepasados, los cuales garantizan cohesión y continuidad del clan, y creencia ciega en un Ser Supremo, aunque muy lejano. Por lo que se refiere a la Iglesia católica, desde los años 50 hasta hoy el balance es positivo, estando adscritos a la misma 109 millones de africanos, cuando hace más de cuarenta años tan sólo había 20 millones; igualmente, el número de sacerdotes se ha incrementado, pasando de 1.800 en la primera fecha a 14.000 en la actualidad. Hoy día se asiste al paso de la eclesiología a la cristología, intentado fomentar el cristianismo africano.

En la mañana del miércoles se trataron cuestiones políticas, comenzando el profesor José Luis Cortés, de la Universidad de Salamanca, haciendo un recorrido histórico por *La unidad africana y la OUA*, desde el pan-

africanismo y sus grandes líneas, esto es, su implantación y sus contenidos ideológicos, hasta los caminos para conseguir los objetivos a través de la acción política internacional (Conferencias de los Estados independientes, Conferencias de los Pueblos Africanos, partidos políticos y acción sindical). El debate sobre la unidad (¿política?, ¿moral?) desemboca en el nacimiento de la OUA, cuyo desarrollo, evolución, logros y fracasos son objeto de análisis crítico por parte del autor.

El profesor Ferrán Iniesta, de la Universitat de Barcelona, dedicó su Conferencia a las *Dictaduras y conflictos sociales en los Estados africanos*, en la que trató de describir los procesos del mundo subsahariano analizando sus causas, prestando especial atención a los límites del Estado poscolonial y a los comportamientos sociales africanos ante la presión modernizadora, y planteando interrogantes sobre las perspectivas próximas de los países africanos. Dividió su exposición en tres partes, refiriéndose al Estado independiente, destacando el proyecto político actual; la sociedad negroafricana, en la que han surgido poderes alternativos a los poderes del Estado, y las relaciones de África con Occidente, señalando que las sociedades son cosmocéntricas.

La última Conferencia, impartida por Mbuyi Kabunda Badi, de SODEPAZ, abordó la problemática de la *Evolución política y democratización interna*, destacando que la crisis africana actual es, sobre todo, política más que económica, siendo una crisis de gobernabilidad y, por tanto, del Estado. Esta crisis tiene su origen desde la descolonización, cuando los nuevos gobernantes africanos procedieron a la confiscación del Estado en función de sus minoritarios intereses tribales o sociales, bajo la excusa de la creación de un sentimiento nacional y la promoción del desarrollo económico, dejando como única vía de cambio el golpe de Estado o la guerra civil, en opinión de Kabunda. Ello implica que, con estos antecedentes, el proceso actual de democratización sea extremadamente frágil. Así, los sistemas políticos africanos han atravesados tres fases: la primera, en el marco de las luchas anticoloniales y en el momento mismo de las independencias, cuando la clase política se alía con las masas para acceder al poder, instaurándose inmediatamente sistemas multipartidistas; una segunda fase en la que estos dirigentes, civiles o militares, monopolizan el poder y establecen el sistema de partido único, y una tercera fase, la actual, en la que se asiste al retorno del multipartidismo, aunque truncado y manipulado, por presiones externas, internacionales, e internas.

Por la tarde hubo un mesa redonda, presentada y moderada por el profesor Martínez Carreras, titulada *¿Cómo será África en el siglo XXI?*, en la que participaron los profesores Iniesta, Cortés y Kabunda Badi. Para el pro-

fesor Iniesta, hay dos conjuntos de hipótesis sobre el futuro africano: las externas, de carácter económico y que propugnan la evolución africana en función, por ejemplo, de las teorías del FMI, y las internas, de carácter más político, y que miden la evolución del Estado según las opciones elegidas (democrática, autoritaria, «neofaraónica» o de recomposición tradicional). Para el profesor Cortés, es difícil predecir lo que será África en el siglo XXI; por ahora, lo que quiera Estados Unidos, que está suplantando claramente a Francia. Políticamente, probablemente continuará como hasta ahora, aunque se observa un cierto despertar cultural, especialmente en el arte y música africanas. Mbuyi Kabunda se mostró optimista, considerando que la vía autoritaria-desarrollista (Congo, Uganda) puede ser una etapa hacia la instauración de un Estado nacional y popular en el que la democracia sea la base de la organización, siendo destacable así la vía afrocentrista, en la que la economía popular y social se impongan ante la mundialización económica.

El curso fue clausurado por D. Javier Jiménez de Gregorio, subdirector del Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, Mediterráneo y Países en Desarrollo, que dedicó su intervención a explicar los programas de cooperación que la Dirección General del ICMAMPD mantiene con los países del África subsahariana, cuyas prioridades geográficas se centran en África austral (Angola, Mozambique, Namibia y Sudáfrica) y occidental (Guinea Ecuatorial, Santo Tomé, Cabo Verde, Guinea Bissau y Senegal).